**LUNES**

**ME DISPONGO.**

Padre lleno de misericordia,

Yo sé que tú me amas mucho,

que estás presente en todo lugar,

que estás aquí, dentro de mí,

viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos.

Te pido Tu Gracia para hacer este rato de oración.

Ábreme a Tu Presencia para conocerte.

Revélame quien soy y qué quieres de mí

para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos.

Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó,

me comprometa contigo en la construcción de Tu Reino.

**AMËN.**

**REFLEXIONO.**

¿Te has puesto a pensar qué harías si no tuvieras manos?

¿Crees que te podrías acostumbrar a estar así?

Cuento.

Erase una vez un joven como todos los demás. Un hombre normal. Tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente.

Una noche repentinamente llamaron a la puerta. Cuando abrió se encontró a sus enemigos. Eran varios y habían venido juntos. Sus enemigos le ataron las manos. Después le dijeron que así era mejor, ya que con sus manos atadas, no podría hacer nada malo. Se les olvidó decirle que tampoco podría hacer nada bueno…

Y se fueron dejando un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarlo. Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. Cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó acomodarse poco a poco a su nueva situación. Poco a poco consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas. Al principio todo le costaba mucho trabajo, hasta quitarse los zapatos. Un día consiguió hasta pelar una naranja y comérsela. Entonces empezó a olvidarse de que antes tenía las manos libres. Mientras tanto, su guardián le comunicaba día tras día las cosas malas que hacían en el exterior los hombres con las manos libres, se les olvidaba decirle las cosas buenas que también hacían.

Pasaron muchos años, el hombre se acostumbró a sus manos atadas. Y cuando su guardián le señalaba que gracias a aquella noche en que entraron a atarlo, él, el hombre de las manos atadas, no podía hacer nada malo, el hombre verdaderamente empezó a creer que era mejor vivir con las manos atadas. Estaba ya tan acostumbrado a las ligaduras… Pasaron muchos años, muchos años así.

Un buen día sus amigos sorprendieron al guardián, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban las manos del hombre.

--“Ya eres libre”—le dijeron.

Pero habían llegado demasiado tarde. Las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas.

**VEO MI REALIDAD.**

Dicen que es muy fácil acostumbrarse a lo bueno… pero aunque nos parezca increíble, a veces también nos acostumbramos a las cosas malas. Nos acostumbramos a vivir, por ejemplo, diciendo mentiras, haciendo burlas, no expresando nuestros sentimientos adecuadamente, nos acostumbramos también a alejarnos incluso de quienes más nos quieren, de la familia…

Cuando una costumbre se hace tan fuerte como en el caso del señor con las manos atadas, se nos olvida lo que es vivir de otra manera y por eso, es muy difícil que logremos volver a lo bueno si no ponemos mucho de nuestro esfuerzo y si no nos damos cuenta de qué cosas en nuestra vida nos tienen atados, estancados sin poder avanzar.

**MI MOMENTO.**

Pienso en silencio ¿qué es lo qué a mí en estos momentos me tiene atado? ¿De qué cosas que hago no estoy siendo tan consciente, es decir, que simplemente las hago sin ver las consecuencias?

Por ejemplo, quizá no me he dado cuenta que contesto casi siempre feo a mis padres, o que en clases en lugar de poner atención y aprovechar el tiempo, ya me acostumbre a ser el payasito del grupo, a lo mejor hago tantos berrinches que ni sé realmente por qué los hago, o por flojera prefiero pasar horas en la tele en lugar de hacer algo productivo…

Damos unos momentos de silencio.

Reconociendo eso que ahora me tiene “atado”, nos comprometemos con Dios y con nosotros mismos a trabajar en esta semana por quitar aunque sea una de esas ataduras, y rezando un Padre Nuestro y un Ave María, le pedimos a Jesús nos de la fortaleza que necesitamos para lograr hacer un cambio en nuestra vida para bien.

 **MARTES**

**ME DISPONGO.**

Padre lleno de misericordia,

Yo sé que tú me amas mucho,

que estás presente en todo lugar,

que estás aquí, dentro de mí,

viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos.

Te pido Tu Gracia para hacer este rato de oración.

Ábreme a Tu Presencia para conocerte.

Revélame quien soy y qué quieres de mí

para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos.

Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó,

me comprometa contigo en la construcción de Tu Reino.

**REFLEXIONO.**

Un hombre perdió su hacha y sospechaba del hijo de su vecino. Por eso se puso a observarlo. Efectivamente, su forma de caminar era la típica de un ladrón de hachas… su mirada, la de un ladrón de hachas. Las palabras que decía no podían ser más que de un ladrón de hachas. Sus gestos y movimientos eran los propios de un ladrón de hachas. Pero inesperadamente, cavando un día en la tierra, aquel hombre encontró el hacha.

Cuando al día siguiente volvió a ver al hijo de su vecino, ni su forma de caminar, ni su mirada, ni sus gestos le parecieron los de un ladrón de hachas.

**VEO MI REALIDAD.**

¿En algún momento te ha pasado algo parecido?

Dejamos que comenten experiencias una o dos…

Nuestra imaginación es muy poderosa, demasiado grande. La podemos usar para muchas cosas buenas, pero también, desafortunadamente, la podemos usar para confundirnos a nosotros mismos… Aunque sepamos que algo no es cierto, y si queremos creer cierta una mentira, nuestra imaginación se da vuelo y nos la llegamos a creer. Por eso es tan importante pensar muy bien las cosas antes de actuar o decir algo sobre los demás, no se vale juzgar a nadie si no nos consta. Es mejor quedarnos callados porque lo más seguro es que cometamos errores como el de la historia. Podemos llegar a lastimar profundamente a alguien solo por hacerle caso a nuestra imaginación y no a nuestra razón.

**MI MOMENTO.**

En un momento de silencio voy a pensar si yo en alguna ocasión he lastimado a alguien por dejarme llevar por algo que no me constaba, que era solo chisme o mi imaginación… y si es así, aunque haya pasado ya algún tiempo de eso, le pediré una disculpa en esta semana, diciéndole que siento haber hecho un juicio falso de el o ella.

Rezamos juntos un Padre Nuestro y un Ave María, pidiendo también por la paz en nuestra alma, en nuestra familia, en México, en el mundo.

**MIÉRCOLES**

**ME DISPONGO**.

Padre lleno de misericordia,

Yo sé que tú me amas mucho,

que estás presente en todo lugar,

que estás aquí, dentro de mí,

viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos.

Te pido Tu Gracia para hacer este rato de oración.

Ábreme a Tu Presencia para conocerte.

Revélame quien soy y qué quieres de mí

para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos.

Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó,

me comprometa contigo en la construcción de Tu Reino.

**REFLEXIONO.**

Se cuenta que un hombre espiritual dejó este mundo y se presentó en el cielo. Allí caminó largamente hasta el misterio del mismísimo Dios. Llamó a la puerta. Y desde dentro alguien respondió:

--¿Qué buscas aquí?—

--Mira Señor, dijo el hombre espiritual. Yo he proclamado tu gracia y tu alabanza ante los oídos de los mortales (de todos los hombres). Pero están completamente sordos. Por eso vengo a ti para que me escuches y me respondas.

--¡Vuelve!—respondió una voz desde dentro—aquí no hay oídos para ti. Yo he escondido mis oídos en la sordera de los mortales.

**ME COMPROMETO.**

Resulta muy triste cuando somos o cuando actuamos como personas mochas… es decir, que vivimos según nosotros muy cerca de Dios, lo recordamos cada día, le pedimos, le damos gracias, en fin, hasta pensamos que es nuestro mejor amigo… pero cuando se trata de aceptar y reconocer que El por igual está presente en todas las personas, buscamos pretextos y nos justificamos para echarle la culpa a los demás.

No nos damos cuenta que somos nosotros y que solo de nosotros depende encontrar a Dios en todos los que nos rodean, sin excepción, aceptando que tanto los demás como yo, tenemos limitaciones y errores.

Si queremos ser escuchados por Dios tenemos que trabajar primero el escuchar a las personas que nos rodean como quisiéramos que Dios nos escuchara a nosotros…

**MI MOMENTO**.

Pienso en silencio…

¿Para quién de mi familia he tenido últimamente oídos sordos?

¿Para quién de mis compañeros he sido sordo y he preferido sacarle la vuelta en lugar de escucharlo con paciencia?

Como compromiso, en estos días me acercaré más, a estas personas que menos he querido escuchar. Le pediré a Dios perdón por la falta de paciencia y de entendimiento que he tenido para con esas personas.

Rezamos un Padre Nuestro.

**JUEVES**

**ME DISPONGO.**

Padre lleno de misericordia,

Yo sé que tú me amas mucho,

que estás presente en todo lugar,

que estás aquí, dentro de mí,

viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos.

Te pido Tu Gracia para hacer este rato de oración.

Ábreme a Tu Presencia para conocerte.

Revélame quien soy y qué quieres de mí

para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos.

Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó,

me comprometa contigo en la construcción de Tu Reino.

**REFLEXIONO.**

Un hombre emprendedor se horrorizó al ver a un pescador recostado junto a su barca fumando apaciblemente su pipa después de haber vendido el pescado.

--¿Por qué no has salido a pescar?— le preguntó el emprendedor.

--Porque ya he pescado bastante para hoy—respondió el pescador

--¿Por qué no pescas más de lo que necesitas?—insistió.

--¿Y qué haría con tanto?—respondió.

--Ganarías más dinero—le dijo. Y podrías poner un motor nuevo y más potente a tu barca. Y podrías ir a aguas más profundas y pescar más peces. Pronto ganarías para tener dos barcas… Y hasta una verdadera flota. Entonces serías rico y poderoso como yo.

--¿Y qué haría entonces?—preguntó el pescador.

--Podrías sentarte y disfrutar de la vida.— respondió seguro.

--Y ¿qué crees que estoy haciendo en este preciso momento?--…

**VEO MI REALIDAD.**

A veces pensamos que la felicidad la vamos a encontrar haciendo una y mil cosas a la vez, llegamos a pensar que el tener más nos va hacer más felices y dejamos de vivir los pequeños detalles, los pequeños momentos por estar pensando en tener y tener más, en hacer y hacer más… Quien sabe disfrutar de las pequeñas cosas, sin abrumarse por más y más, es quien verdaderamente logra vivir la vida con la alegría y la paz que se merece ser vivida.

Dios nos da a todos muchas oportunidades para hacerlo, pero no todos las sabemos aprovechar.

**MI MOMENTO.**

La felicidad reside en la paz que tú logres sentir en tu corazón, no en el cómo, ni en qué hagas, ni en cuánto hagas… Simplemente si lo que tú estás haciendo te está ayudando a sentir paz, te está dando una verdadera tranquilidad en tu corazón a pesar de las prisas o problemas que vivas, tú si puedes, como el pescador, ser feliz y disfrutar del gran regalo de la vida.

 **CUARTOS DE HORA**

**DEL 12 AL 15 DE SEPTIEMBRE**

****

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|   |
|  |